

Explorar más petróleo y gas dejaría \$533 billones adicionales

Según Acipet, esos recursos se podrían consolidar entre el escenario actual y el 2050 y señala que se debe recuperar la autosuficiencia en gas y crudo por la necesidad fiscal.

Paula Galeano Balaguera

LA INDUSTRIA de hidrocarburos busca recuperar ritmo de exploración y producción en Colombia y plantea que los yacimientos no convencionales hagan parte de esa estrategia.

Oscar Fernández Rincón, director ejecutivo de Asociación Colombiana de Ingenieros de Petróleos (Acipet), dice que el sector puede aportar recursos adicionales a la Nación y las regiones en un momento marcado por necesidades fiscales, seguridad energética y reactivación económica.

El planteamiento parte de una radiografía de la actividad. Fernández señala que el país ha reducido su producción y exploración durante los últimos años, mientras aumenta la necesidad de importar gas para atender la demanda interna. Por eso, frente al cambio de gobierno, el gremio espera que las nuevas señales para el sector se traduzcan en mayor actividad.

“Los hidrocarburos son un pilar fundamental para la economía del país. Son la llave que puede permitirle al Gobierno apalancar recursos para atender las necesidades fiscales que tiene”, afirma Fernández.

Entre esas necesidades menciona la reducción de la pobreza, el ajuste de las cuentas públicas, la seguridad física y energética, el crecimiento económico y la generación de empleo formal e incorpora a esa ecuación los recursos para la recuperación del occidente colombiano, estimado en cerca de \$30 billones.

Según las cifras expuestas por Acipet, el aporte fiscal del sector muestra la dimensión de esa discusión. Los hidrocarburos entregan 2,8 veces más recursos que la manufactura, mientras que la agricultura aporta una quinta parte de ese

monto. Dice que esto no significa que otras actividades carezcan de importancia, sino que el sector tiene una capacidad particular de generar ingresos públicos.

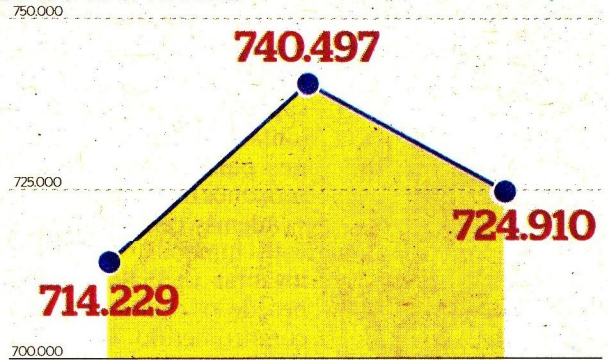
“El nuevo gobierno ha anunciado un apoyo directo y de frente al sector con el propósito de aumentar su actividad, de incrementar la producción. Pero nosotros, como gremios, hemos dicho que todo esto tiene sentido si esos barriles adicionales y esos pies cúbicos adicionales realmente se ven reflejados en recursos para la Nación y los territorios”, explica.

Los indicadores de actividad muestran el tamaño del ajuste que ha experimentado la industria. Fernández señala que entre 2015 y 2026 la producción de petróleo ha caído 27%, mientras que el gas comercializado ha disminuido 32%. Si se toma la producción total de gas, la reducción supera el 50%.

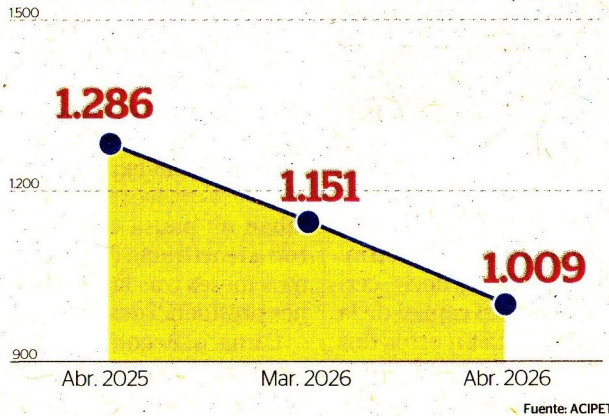
La menor actividad también se observa en los equipos y en los pozos exploratorios. Entre noviembre de 2022 y julio de 2026, el número de equipos de perforación se redujo 45%. En exploración, la caída alcanza 66% al comparar 2014 con 2025: de 131 pozos exploratorios se pasó a 45 el año pasado.

Para Acipet, el problema no está en la disponibilidad de recursos bajo tierra, sino en las condiciones necesarias para convertir ese potencial en proyectos. “El país tiene el potencial. La restricción no está en el sub-

PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO



PRODUCCIÓN DE GAS FISCALIZADO



suelo; la restricción está en superficie, en los permisos, en los cuellos de botella que se generan por la tramitología, por temas de orden público o por situaciones sociales”, dice Fernández.

Un episodio reciente ocurrió en Meta. A julio se registraron 65 días de paros acumulados que involucraron a 11 equipos de *workover*, con efectos sobre campos de Ecopetrol. Para el gremio, el impacto no se limita al volumen de petróleo que

deja de producirse: también alcanza a trabajadores y empresas contratistas que dependen de esas operaciones.

La discusión adquiere otra dimensión ante el fenómeno de El Niño y la necesidad de contar con combustibles para la generación eléctrica. Colombia importa actualmente 31% del gas que consume, según la cifra presentada por el director de Acipet.

“Se requiere volver a la



La producción de no convencionales es necesaria por autosuficiencia que nos lleva inmediatamente a seguridad y soberanía energética”.

autosuficiencia en gas y mantener la autosuficiencia en crudo”, sostiene.

En este escenario, Acipet plantea incorporar los yacimientos no convencionales dentro de las alternativas para aumentar las reservas y la producción.

“La producción de yacimientos no convencionales es necesaria. Es necesaria por el tema de autosuficiencia, que nos lleva inmediatamente a seguridad y soberanía energética. Pero también es necesaria porque aporta al país una materialidad muy importante en términos fiscales”, afirma.

RECURSOS ÚTILES

Un estudio elaborado por seis gremios del sector, con apoyo del Centro Regional de Estudios Económicos y Sociales (Crees), calcula que la diferencia entre desarrollar o no los recursos no convencionales podría representar unos \$533 billones adicionales para el país

entre el escenario actual y 2050.

El interés empresarial comienza a aparecer en proyectos concretos. Fernández identifica a Drummond como una de las compañías con contratos en zonas que tienen potencial para yacimientos no convencionales. Se trata de tres áreas en Cesar-Ranchería y una en La Loma.

“Ellos están en una zona, en una cuenca, que tiene yacimientos no convencionales y que pudiera ser motivo de exploración y explotación de esos yacimientos”, explica.

Otra compañía con áreas de estas características es Ecopetrol, que cuenta con contratos en el Magdalena Medio. Fernández señala que no tiene identificadas, por ahora, otras empresas con planes concretos para desarrollar este tipo de proyectos.

La industria también mira el horizonte de largo plazo. Para Acipet, aumentar la producción depende de decisiones de exploración que comiencen a tomarse ahora.

Fernández pone como ejemplo los resultados de campañas anteriores. Colombia produce actualmente cerca de 730.000 barriles diarios de petróleo, volumen asociado a exploraciones realizadas entre 10 y 12 años atrás. En gas, el descubrimiento de Sirius está previsto para entrar en producción hacia finales de 2030.

“El proceso para llegar a ese descubrimiento tomó más de 15 años. Entonces, la exploración es un elemento fundamental que se debe trabajar”, señala.

Para acelerar esa actividad, Acipet plantea recuperar la confianza de los inversionistas mediante condiciones de seguridad jurídica, fiscal, social y física. El horizonte de los proyectos, explica Fernández, también obliga a pensar en periodos amplios: una campaña exploratoria puede tardar entre cuatro y seis años y luego requiere inversiones de largo plazo. ☐

Impacto esperado no estaría solo en la producción

Aunque los hidrocarburos no son el sector que más empleo directo genera frente a actividades como la agricultura, Fernández destaca el peso de los indirectos y de las cadenas productivas alrededor de las operaciones. El movimiento de trabajadores y

contratistas, agrega, también tiene efectos sobre restaurantes, comercio, construcción y otros servicios en las regiones donde se desarrollan los proyectos. La propuesta del gremio busca que el incremento de la actividad se traduzca en producción e

ingresos públicos y empleo. “La recuperación fiscal del país pasa obligatoriamente por la industria de los hidrocarburos. Una industria fuerte, responsable con el medio ambiente, responsable socialmente, que genere desarrollo”, agregó.